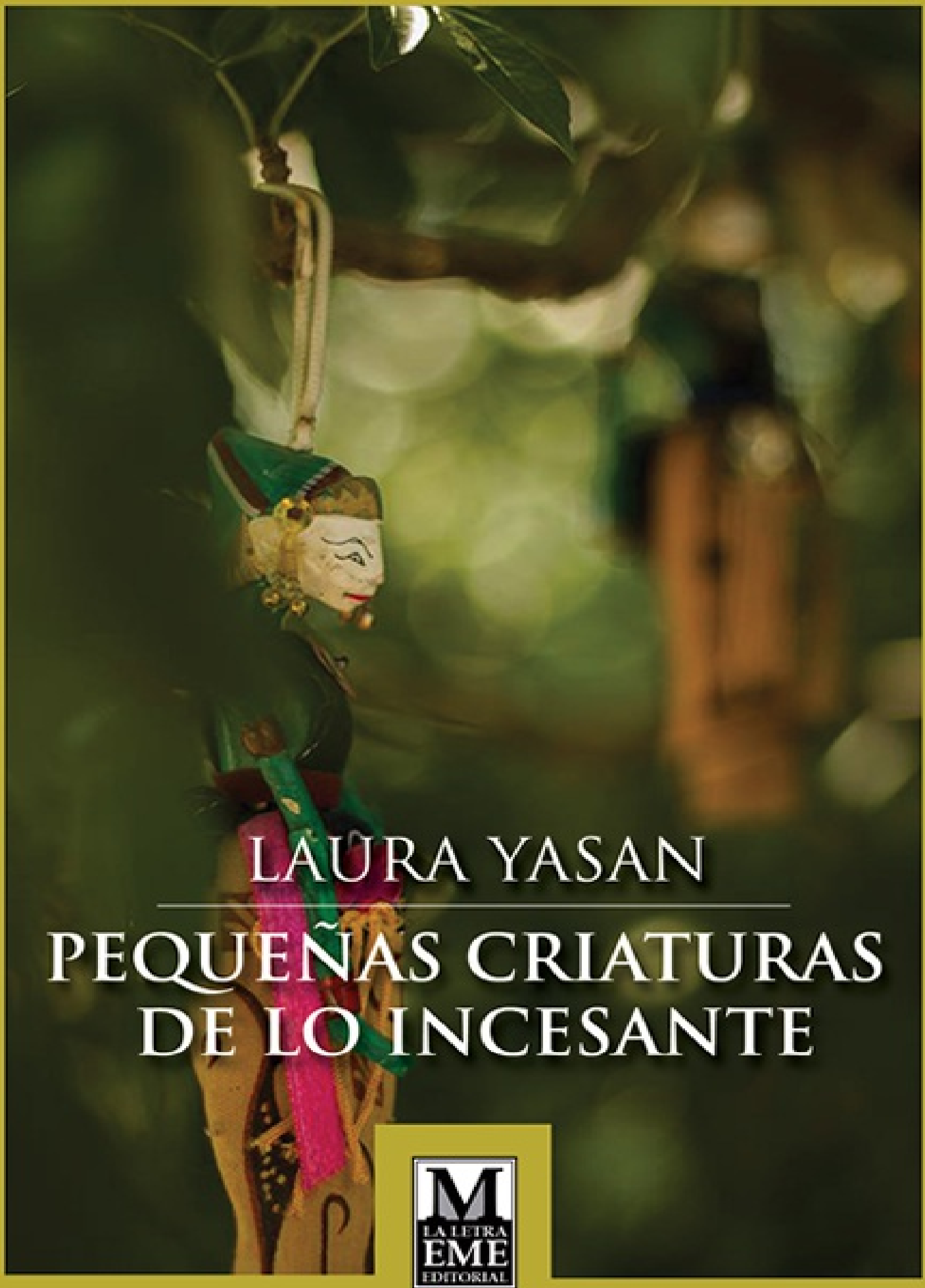
LAURA YASAN
PEQUEÑAS CRIATURAS
DE LO INCESANTE
M
LA LETRA
EME
EDITORIAL

pequeñas criaturas
de lo incesante

Laura Yasan

Yasan, Laura - Pequeñas criaturas de lo incesante
Fecha de catalogación: 03/02/2015
Ilustración de tapa: Karina Di Pasquale
ISBN: 978-987-45769-3-4

No puedo resumirme porque no se puede sumar una silla
y dos manzanas.
Yo soy una silla y dos manzanas. Y no me sumo.

Clarise Lispector

Ayer vi a un hombre dar un puntapié a un perro y lo sentí
detrás de los ojos.. No sé cómo llamarlo.
El sitio que está antes de las lágrimas

Nicole Krauss

la boca del árbol

la música sin cartas

perdí el color en lo incesante
ese perro entrenado para morder
los talones del tiempo sin lastimarlo

perdí la humanidad
me jugué hasta la música sin cartas
tragué sin masticar flechas perdidas
nació una rosa negra y la dejé
morir como a las otras
pequeñas criaturas de lo incesante
lobas en cautiverio

yo misma me perdí en la sinrazón
me aturdía ese piano desafinado
en la raíz de la neuralgia
esa descarga repetida que llora día y noche
como un hijo del mundo
que nadie atiende

crepuscular

llega la víspera del día después
sobre el potro de la nostalgia
como un narcótico expandiéndose
por el flujo del sábado

tan delicado
tan incorpóreo

somos analfabetos en el crepúsculo
esa franja violácea
donde se incuban las ganas de gritar
por las calles de la inclemencia

y el cielo cuelga sobre los hospitales
como un traje que nadie se atreve a vestir
envuelve las terrazas
apaga los presidios

es el instante más largo que se conoce
en la saliva del universo

luego el tiempo vuelve a crujir
y un pájaro es tragado
por las turbinas de la noche

gato a las finas hierbas

a las 10 la pastilla de sentir
algo mejor
el esmalte de la sonrisa
la pasta
ayuda
usar desodorante perlas de nacar
25 horas garantizadas
sin oler como un camionero
bueno
un poco
tomar rejuvenece
no olvides tomar agua baldes de agua
a media tarde
comprimidos de no enloquecer
cuando pasa el trencito de la alegría
con tres tristes niños y un pato gigante semidesnudo

sólo 15 minutos de TV
la vida afuera no es para vos
hay violadores sueltos
billetes falsos
trenes que descarrilan

colgá fotos del *face*
hacete amigos en el acto
ganate *un toque*

ese *me gusta* arriba
abajo
ponete un color que levante
las chalinas disimulan la edad
aliméntate bien
hay papa con sabor a loquequieras
gato a las finas hierbas

no olvides la píldora de las 4
vitaminas para sentirte
menos peor
a las 7 el piyama de frisa
la placa dental
te clavás dos pastillas de conducir
el coma
las medias de descanso
el antifaz de terciopelo

no sufras
los colores se deslucen con el sol
y al final de la noche todo cuelga
de la misma soga

fondo blanco

necesito unos guantes de hule
necesito unos tragos

para abrir los cajones que nadie ocupa
encontrar esa herencia de lapiceras que no sirven
ese reloj parado
barato
que nadie se anima a tirar

necesito hacer fondo blanco
tener un estómago a prueba de morgue
un hígado embalsamado

para abrir ese féretro carcomido
donde guardaba la ropa interior
más diminuta
esa idea confusa de la intimidad
entre seres carnívoros

necesito una damajuna de rivotril
una vesícula de acero quirúrgico

para vaciarlos en una bolsa negra
y sacarla del dormitorio con los dientes
de la mujer que fui

san perro callejero

no me dejes caer a rubia teñida
ni me condenes a integrar eternamente
el coro menopáusico de esta mujer
no me arrojes con las muñecas rotas
en el túnel de la gorda aburrida
te prometo huesitos san perro callejero
no me dejes caer
por su casa
ese país en toque de queda
donde tengo pedida la captura
y un número tallado en el corral
no me dejes caer a virgencita de repisa
ni a señora entendida en el arte
de negar los colores de su edad
no me dejes caer san perro de la calle
en los brazos de un hombre con corbata
prefiero ser la amante del carnicero
viajar toda la vida en transporte público
te prometo los cortes más tiernos
la carne más jugosa
no me dejés caer
seré tu perra
amen

nunca quise tocar el cielo con las manos

los niños cantores de lotería
no irán al cielo

los elefantes blancos
los curas vírgenes
ni las vírgenes
irán al cielo

las enfermeras y los equilibristas
tampoco irán

a ese lugar helado
inhóspito

ni una silla para descansar
ni una pared donde apoyarte

poética de guerra

yo no tengo otra patria
esta es mi cuadra mi moneda mi féretro
resisto sin cruzar las grandes avenidas
encadenada al mástil del rigor

aquí no se conoce el fuego
aquí no se inventó la rueda
comercio en municiones para la cena
soy tan elemental que escribo en las paredes
ideogramas con tiza

aquí no se lee el periódico
aquí no se fabrican mártires
con las remeras de los pibes presos
no me voy a comer tus cachorros
no te sigo la rueda del billete
me trago las raíces de los yuyos sin respirar

yo no tengo otra patria esta es mi cuadra

tratado sobre la ceguera selectiva

donde naufragan las cosas sencillas
hay un cartel que dice basta
y no lo vi
con luces titilando
y no lo vi
ahí donde se hundieron mis palabras
como bolsas de arena
sobre un fondo podrido y no lo vi

el día que te fuiste sin mis ojos
y ese futuro que prometía
la vida como un camión
de frente
y no lo vi

es lo que hay

siempre hay ramos de fármacos frescos
en mi mesa de noche
notas sobre los márgenes de la cama
hombres estampados en el sillón
tristes tigres
banderas extranjeras entre mis prendas
siempre
pantalones de cuero en el recuerdo
días marcados con birome
andenes al final
siempre habrá
un lobo marino en mi cuarto de baño
que nunca
conoció el mar

la calesita de madera

a sergio stul
en memoria

hay pájaros que tragan la carne del poeta
para cantar
orugas esperando un corazón enfermo
donde empollar su único día
árboles que no pueden
hay
fiesta en la guardia
hombres rendidos sobre una mesa helada
sopa de ángel caído
hay
tristeza para todos
morfina para todos
raciones generosas y equitativas

yo no cuento ovejitas para dormir

pienso en poemas atropellados por un camión
en la ruta más larga del mundo
con su hilera de álamos a cada lado
hombres armados en todos los canales
dinero reventado en cajones
pienso en la lírica
esa ballena muriendo de sed
soprano asmática
pienso en mí como un huésped
que se quedó a vivir en la voluntad
una extraña que practica el idioma
con muñecas de estopa y tacitas de porcelana
pienso en el cuerpo de las palabras
esparcido sobre el asfalto
todo se va cubriendo de un chicle algodonoso

licuado

aislante

paradita en los tacos

hay hombres con las llaves pasadas de la raya
empiezan con palabras de terciopelo
se quedan a vivir
a tatuar corazones en la mesada de la cocina

caés en esa trampa como si hubiera un tobogán
con la carnada adentro
paradita en los tacos
te tiemblan todavía los anillos

quisieras ser de plástico
muñeca

si te tocan la patria de carne
sacá la fiera

historia sin fin

soñar que una verdad se vuelve mentira
y salir a la calle con esa confusión
guardarla en la cartera
olvidar
olvidar
ser una esencia sin sustancia
poner el dedo en un anillo sin pasado
la historia en un abrigo ajeno
soñar que esa mentira se vuelve una verdad
y salir a la calle

lugar posible

cuando la noche abre su garganta
somos el leopardo y el ángel
en el capullo de una canción

sobrevivientes
piezas que nunca
van a encajar
en el contorno de una palabra

somos la nave y el tripulante
la carne de un pétalo
en la lengua de un pez

la espesura
esa sustancia blanca que aloja en su trayecto
un refugio posible

el único lugar donde los dos
hablamos de lo mismo

pan viejo

seis perros y una radio mal sintonizada
por toda compañía

guardo alegría para tardes así
trago grandes bocados
pero es acre y dudosa
como el pan viejo del perdón
no me ha caído bien
la vida estos días
demasiadas ortigas para cenar
demasiado silencio de tu boca

pasan

días como naranjas encendidas
rondando en la pendiente de las horas
girasoles cortados sobre la mesa
para negar
naves perdidas en el tiempo
alhajas que el olvido sabe ofrecer
a cambio de un lugar para quedarse

se llega a casa con las manos vacías
siempre
termina igual

lo que quieras que sea

jueves es el lugar donde una especie
en extinción
cuida el pelaje
se alimenta de galletitas en abundancia
igual que los niños perdidos
y los antílopes silvestres

jueves es una piedra
donde el cíclope apoya la cabeza
para soñar
que una mujer guepardo lo acaricia

jueves es un viaje por un mundo acabado
de nacer
donde el idioma no se aprende
y las palabras ríen contra el viento
en la espesura del follaje

al taller de los jueves

la boca del árbol

no se puede besar un árbol en la boca
hay que tomarlo entre los brazos
pegar el pecho a su corteza
y lamerlo
lamerlo hasta sangrar
hasta sentir que el árbol
te roza el corazón con su llamado
va a contarte el secreto
a devolverte el beso con quietud
con leve indiferencia
él sabe que te vas
que es imposible
la vida con un árbol

una ayudita por favor

yo fui mendiga de los brazos
recibía limosnas con la lengua
centavos que no pude tocar

en los trenes pedía
amor para llevarme
algo a la boca

tan pobra fui
los clavos del vacío
rompían las costuras
de la miseria

tan tigra flaca por una entrada gratis
llegaba a los extremos
que se tocan
por una boca de zaguán

te hacía la muertita
de hambre por un beso
tan tigra pobra yo
que fui

la última moneda

así como el amor elige a los más débiles
para arrojar sus desperdicios
los mendigos eligen esas bocas
para besar

nada es tan puro

el hambre de la muerte
tiene una dentadura gigantesca
y sólo encuentra insectos en la oscuridad
pequeñas criaturas que arrojaron
la última moneda sin usar

nada es tan blando

debajo de la almohada
crece un nido de alambres
y el féretro del mundo
no deja de gritar que
tu hora se acerca

nada es seguro

cada vez que acaricio la tersura
de la verdad
mis dedos sangran

perro

juro
con mi robusta voluntad
con lo más negro de la loba
sobre los fierros torcidos de mi columna

mantener

con vida los candados de tu recuerdo
sogas al infinito
lugar por el que nunca
volverás a pasar

no

es una compuerta que se abre
entre los dientes no
es algo en la garganta
una bola de pelos
un feto no
vive en el pecho
es una mantis rubia
de patas negras no
es más abajo
presiona las costillas
entre plexo y espalda no
se puede respirar
en este cuerpo no
es atrás de la piel
casi en los ganglios un ardor
viaja por las arterias
tanto no
que tragué
me va a matar

nevaba en montreal cuando naciste

un idioma desconocido
lo supe por el color de una palabra
que se desvanecía en la tormenta

yo sentí la puntada de tu historia
cosiéndose a la mía
al otro lado del continente

todavía me sangra el costado
cuando respiro

puedo ver en tu nombre
la huella de mis botas
rompiendo la nieve

y aún no te conozco

momentos así

vi pasar un caballo por la ventana
o el verdor de los árboles cayó de una postal
el eje de la tierra se movió varios grados
recuerdo las baldosas torcidas
el esmalte saltado de la taza
crines plateadas en cámara lenta
un piano acompañaba
se acoplaba en el aire hasta lo sólido
se formó una textura piyama de felpa
una pequeña celebración privada

las yeguas adoramos los momentos así

el guardián de las horas

en la espera hay un hombre que no deja pasar
el filo de los años
arrastra los zapatos por la estación desierta
como si un tren lo amenazara
desde otro mundo

escribe de rodillas
cartas para una novia desconocida
inventa barcos en la bruma
mapas de ninguna ciudad

junta semillas en un frasco
para salvar las horas de la melancolía
y otras maneras que la lluvia
sabe adquirir

es un trabajo duro ser el guardián del tiempo
llora en las vísperas de todo acontecer

ya

ya no cabe un insecto
en el desván de los jabalíes
ni doy otro centavo
por tu disfraz de tísico

ya no siento el sabor a las naranjas
ni pido tres deseos bajo los puentes

algo acabado flota al ras del día
hay dientes en el ánimo
una malla de aceite cubre la melodía de todas las palabras

es tarde cuando

ya pasaron los trenes de carga
con sus reses bajo la lluvia
por mi estación

hay un después

Una noche senté a la Belleza en mis rodillas.
-Y la encontré amarga-. Y la injurié.

Rimbaud

OPEN 24HS

como una gran pecera
un nido hiperpoblado de hormigas en servicio
como un drugstore transando las veinticuatro horas
todo un tenedor libre de endorfinas
una carga de crédito constante
un flujo de binomios
por la cresta nerviosa de los dientes
lengua con lengua en la frontera
entre babel y la locura
perros de policía
cristo en la silla eléctrica
traficantes de rabia
cruzan el reciclaje de la vida
pero mucho más rápido
combustible a la máquina del verde
te ponen la cabeza en un molde de plomo
da lo mismo
cualquiera puede pasar por la ranura
su código de barra para ver las estrellas

el mundo es un enigma que permanece abierto
a los trabajos de la fatalidad
en este mismo instante mil millones de células
murieron en tu cuerpo

malviviente

yo robo lapiceras en las farmacias
no sé por qué
tengo entrenado un músculo inservible
una pasión por el instrumento
en sí
veo jirafas a media tarde
con el café
todo tiene su daño colateral
su aterrizaje
yo robo lapiceras en el colectivo
tengo entrenado el músculo de la muñeca
si se acaba el papel sigo en las sábanas
en la puerta del baño en las paredes
un siete punto cinco en la escala de la demencia
con la punta de un clavo

la gente cree en cosas que no se ven
yo creo en cosas que no se dicen
robo lapiceras en ocasiones
necesito un palito para flotar

oficio

cuando se pudren los nísperos del día
sobre mi hoja en blanco
comen de mí los tiburones de saber
trabajar con las sobras
alhajeros vacíos
actos negros que asumo
para escribir
poemas menores
tristes
lacayos de la palabra

todo a su tiempo

a los 15 descubrí el sexo
a los 20 los hombres
a los 30 los hombres mayores
a los 40 a mí
a los 50 la copa de los árboles

espacios inútiles

¿acaso no mordimos el pavimento
vidas atrás
a caballo de la soberbia
en el color distante de los días?

¿no buscamos alivio en otras sábanas
no besamos tatuajes desconocidos
porciones desmedidas en platos pequeñísimos
a la hora del te?
¿no fuimos lo bastante equitativos
el banquete y el hambre
el bárbaro y la pobrecita?

¿no cuentan las migajas del tiempo perdido
en los oráculos del silencio
la fruta descompuesta en la mesa de luz?

¿y qué esperabas?
¿tu foto en un altar con velas encendidas?
¿tu nombre en letras de oro laura yasan?

yo yasan tu jane

ponele que me vuelvo primitiva
papilla mate auto control
y afuera quemo manteles bordados
tapices de la india
vivo en andrajos
olvido los esfuerzos por mantener
los muebles alineados entre las líneas curvas
la pesadilla de combinar colores
me vuelvo básica todo terreno
        comer dormir coger
fumo pasto de la noche a la mañana
ya no pienso
más   nada
soy cuerpo pasta base
lobo está
soy monoambiente
comunarda elemental
¿querés así mi amor?
¿así?

vernissage

estudio tácticas de umbral
en otras lenguas
costuras invisibles en palabras de cortesía

el chamuyo de la gramática
es buen aliado en el ambiente

el brillo no es lo mismo
para todos
supe
esconder mis trofeos
en sus propios caireles
sobre los canapés de un cóctel ajeno

homo sapiens

en las instalaciones de mi ignorancia
cabe un congreso de neurocirujanos
el torneo apertura de la copa del mundo
tres cuadrillas de obreros
varias especies en extinción
y dos modelos anoréxicas

te aviso antes de que abras
tu libreta de datos inútiles
para seducirme

el hombre que follaba los autobuses

a M.V.

iba dejando un rastro de gasoil
en los salones vip de la vanguardia
firmaba sus contratos con la lengua
en el piso del éxito
y estaba triste
pedía amor a gritos en aquel autobús
por su infierno privado
de lencería
no dejó tapizado sin manchar
mujer sin masticar
nadaba en la piscina de su propio vacío
tremendo tiburón
lo amé como podía
saber que era tan huérfano
como todos los hombres

los hombres heladera

son una especie conservadora
te mantienen
una familia entera
con la puerta cerrada
todo el día a 220

lenguas vivas

en los matices de la palabra
querida
se ocultan cisnes de hierro forjado
por esclavos insomnes en siglos de odio
se dibujan corazones obscenos
con un trazo exquisito en los matices
de la palabra
querida
no alcanzaría la lengua castellana
ni los números primos
para esconder sus tonos provocadores
su ejército de pelirrojas con uñas postizas
generaciones de madres frustradas
y cuñadas entrometidas
alterando la matriz de la palabra
querida
¿me captás?

0 x 0 = 0

hoy perdí el colectivo por 10 metros
tu llamada por 10 minutos
la cordura por poco

todo el día corrí tras 10 pesos
me cerraron 10 puertas en la cara
llegué a la cena con 2 galletitas
3 versos mal escritos
0 mensajes en el contestador
la heladera vacía
los pies rotos
no queda 1 analgésico

la radio anuncia tormentas eléctricas
y granizo para mañana

nada bueno

no puedo detenerme antonio
voy un cuerpo delante de mí
un escalón arriba de la esencia
escucho voces
no dicen nada bueno
ahora entiendo todo pero ya estamos hechos
antonio no se puede
perforar una roca sin que le duela
cortar el tallo sin matar la flor
estar acá sentada
¿me entendés que me salgo de la raya
que no respondo
nada bueno?
antonio controlame
cuando caiga la ficha que me falta
la gota que rebalse
el vaso
y la casa se hunda
bajo el agua
en unos minutos

el resto

hay
insectos que mueren con la nuca partida
en los cristales del nunca más
cuartos que se olvidaron
las cadenas prendidas en otra época
siempre hay
maleza en el jardín
ratas en los desvanes
siempre habrá
alfileres clavados en una mariposa

residuos en la recompensa

hay un después

te cansás de morder la banquina
de ser la chica de la cornisa
la loca de los cuchillos

ya no queda palabra sin ensuciar
se acabaron las camas de hospital
las noches de alquitrán
los clavos oxidados

hay un después ahora
casa mía / cuerpo mío
cerrado por reformas
cargue su combustible en otra parte

CONTRATAPA

En una de las páginas de El monje y la psicoanalista, Marie Balmary deja caer una frase que, bien mirada, define lo que muchos entendemos por poesía: “Hay frases que son verdad, porque al final de la frase hay alguien”. Aunque se trate de una ficción que reelabora imaginariamente la realidad, toda poesía aspira a ser la verdad de alguien, y la verdad de sus lectores. Pero, ¿quién es ese alguien que está al final de estos poemas? Dado su carácter biográfico, podríamos decir que es Laura Yasán. Y estaríamos equivocados. Toda biografía es sospechosa, y más si elige la poesía, donde el pudor confesional se encuentra mitigado e, incluso, alterado por las exigencias del ritmo, de las imágenes, del tono, en fin, de todo aquello que hace que la poesía sea poesía y no una crónica detallada del acontecer personal. La Laura Yasan que nos espera al final de cada poema es una presencia que se encarna en cada lectura: una mujer sometida a las “pequeñas criaturas de lo incesante”, la “que roba lapiceras en las farmacias”, la Jane de un Tarzán a veces cruel e indiferente. La mujer que sabe con triste certeza que no puede esperar su nombre “escrito en letras de oro”.

De este libro tan verdadero podríamos decir parafraseando a Walt Whitman: “esto no es un libro; quien toca esto toca a una mujer”.

Eduardo Chirinos

DATOS DE LA AUTORA

Laura Yasan, Buenos Aires, Argentina, 1960.

Publicaciones:

Doble alma (Tierra Firme, Bs. As.1995)

Cambiar las armas (Botella al mar, Bs. As. 1997)

loba negra (La bohemia, 1999 y Edit.Educa 1999)

cotillón para desesperados (La bohemia, Bs. As. 2001)

tracción a sangre (La bohemia, Bs. As. 2004)

ripio (Grupo Editorial Latinoamericano, Bs. As. 2007)

la llave marilyn (Edit.Casa de las Américas, Cuba, 2009 – Edic. del Dock Bs. As. 2010)

animal de presa (Edic. Torremozas, Madrid, 2011)

safari antología personal (Edic. Floricanto, México, 2012 y Edic. Liliputienses, Barcelona 2013)

Pietrisco (Edizioni Fili d'Aquilone, Roma, Italia, 2014)

pequeñas criaturas de lo incesante (Edic. Zona borde, 2015)

palabras no – antología personal (Edic. Zona borde, 2016)

ganado en su ley (Edit. Palabrava, 2017)

Premio Carmen Conde, Madrid, España, 2011

Premio Casa de las Américas, Cuba 2008

Primer Premio Municipal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2005.

Premio Único de Poesía EDUCA, Costa Rica, 1998,

Premio del Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 1998

Mención especial del jurado en el I**V Premio Internacional de Poesía Ciudad de Medellín**, Colombia, 2002

Sus poemas fueron publicados en diferentes revistas literarias del país y del exterior, como así también en numerosas antologías.

Su obra fue parcialmente traducida al inglés, al alemán, al francés y al italiano.

Ha coordinado talleres de escritura en distintas unidades penitenciarias, institutos de menores, hogares de ancianos, bibliotecas municipales y en forma privada, tarea que desarrolla hasta el presente.

Ha diseñado y coordina actualmente el programa de trabajo “Palabra Virtual”, talleres de creación literaria a través de correo electrónico.
www.laurayasan.com.ar

Epub Validado: http://validator.idpf.org/

EPUB Validator (beta)

Resultados

Versión detectada: EPUB 2.0.1

Resultados: ¡Felicitaciones! No se encontraron problemas en yasan_Pequenias_criaturas_de_lo_incesante.epub

ibuk
Biblioteca de Poesía